

Por [Nicolás Águila](#)

‘Al partir’ es el adiós a Cuba de Gertrudis Gómez de Avellaneda. Se trata de un antológico soneto de despedida que ha sido esgrimido como prueba suficiente para avalar la cubanidad de la española escritora nacida en Camagüey, uno de los más grandes poetas de la lengua, en opinión de Marcelino Menéndez y Pelayo. “¡Adiós, patria feliz, edén querido!”, exclama la poetisa, en el citado poema, al abandonar la Isla a los 22 años de edad.

Sin embargo, creo que la relativa popularidad del poema, al menos entre los estudiantes de mi época, se debe a su referencia a “la chusma diligente”. Un giro, al parecer no muy bien entendido, que provoca cierta comicidad por asociación de ideas.

No me parece que el lector desprevenido perciba que ‘chusma’ es una forma antigua de referirse a los marineros (la dotación de las galeras españolas se dividía en dos grupos: la gente de remo o chusma y la gente de cabo). Para el siglo XIX, la palabra había adquirido ciertamente una connotación peyorativa (clasista, incluso), pero la intención de la Avellaneda no parece ser despectiva. Tanto no lo es que le coloca al lado un adjetivo meliorativo o ennoblecedor: ‘diligente’, que es lo contrario de negligente (valga la obviedad didáctica).

Dicho lo anterior, conviene recordar que cada cual tiene el derecho de hacer su propia lectura o recepción de la poesía. Y si usted lo entiende o lo concretiza de otro modo, nadie le va a dar un suspenso. Algunos bromistas van más lejos y le rizan el rizo a ‘la chusma diligente’. La convierten en ‘chusma dirigente’. Lo que resulta, más que un rizado, una permanente. O dicho en cubano, un croquinol.